

El desafío de la sostenibilidad al gestionar residuos en Bogotá

El relleno sanitario Doña Juana en Bogotá representa un desafío de sostenibilidad debido a su histórica gestión ineficiente y su impacto ambiental.

Por: María Paula Avellaneda, Daniel Hernández, Sofía Herrera y Emmanuel Morales.



Contraste de la urbanización del Mochuelo y áreas del relleno. Foto: Emmanuel Morales.

Tras 9 años de su establecimiento, el relleno sanitario Doña Juana ocasionó una de las más grandes crisis ambientales en la historia de la localidad de Ciudad Bolívar, debido a un derrumbe de aproximadamente 1.200.000 toneladas de residuos tóxicos. El accidente se dio principalmente por una acumulación de gases y lixiviados a falta de un drenaje adecuado, que provocaron un deslizamiento de capas de agua y arcilla, haciendo que toneladas de basura contaminaran el río Tunjuelo, impactando al mismo tiempo la calidad de aire a su alrededor; esto ocasionó plagas, infecciones respiratorias y afecciones en la piel a miles de habitantes del sector.

Luego de 26 años de este suceso el relleno sigue teniendo problemas cuyas consecuencias llevaron a la demanda que se presentó este 2023 por parte del Centro de Gerenciamiento de Residuos Doña Juana (CGR) al distrito, cuyo fallo hizo que el distrito sólo pagará el 5% de los 1,2 billones de pesos que exigía el concesionario, lo cual demostró que por parte del CGR también habían varios incumplimientos en sus actividades. A colación de todo esto la alcaldesa de Bogotá, Claudia López, expresó en sus redes sociales lo siguiente: “¡CGR Doña Juana no ganó ni se salió con la suya! Ni los bogotanos tendremos que pagar el billón doscientos mil millones de pesos que pretendían ni podrá obtener nueva licencia para seguir operando el relleno más allá del 2024. El principio del fin del relleno Doña Juana empezó hoy”.



La vista de la basura de Bogotá forma parte del paisaje de los habitantes de Mochuelo desde 1988. Foto: Emmanuel Morales.

“Mi hija estudia cerca al basurero y ella se enferma muy seguido, la llevo al médico y descansa unos días en casa, pero cuando regresa al colegio se vuelve a enfermar”, esto nos cuenta María Paulina Cifuentes, habitante de Mochuelo Alto, quien constantemente sufre las consecuencias de vivir cerca de Doña Juana. Ella se desempeñó como fontanera en la planta de agua de la comunidad, viviendo en experiencia propia lo que es tener un relleno sanitario cerca de su casa, pues en años anteriores este se encontraba a alrededor de unos 15 metros de distancia.

La comunidad de Mochuelo, a lo largo de su relación con el relleno, ha tenido acceso a los programas y métodos de ayuda que ofrece la sede de Responsabilidad Social Empresarial y Comunicaciones de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (UAESP) en colaboración con la CGR y la alcaldía local de Ciudad Bolívar, en procedimientos que controlan y supervisan aspectos relacionados al control de plagas, tratamientos de enfermedades respiratorias, jornadas de vacunación para todo el público y talleres de preservación de entornos naturales; añadiendo también que la CGR ofrece programas dirigidos a estudiantes de colegios públicos y universidades mediante la implementación de espacios con herramientas tecnológicas como método de compensación por los estragos que causa el relleno.

A comparación, Santiago Calderón, quien vive lejos del relleno y no recibe las mismas retribuciones, comparte muchos de los mismos problemas y menciona lo siguiente: “Como tal en mi comunidad ha generado muchos problemas de salud y más a los que han vivido más cerca al relleno, aquí donde yo vivo si se presentan ese tipo de inconformidades, ya que aquí llegan esos olores y esas cosas, también afecta muy negativamente por los trancones, ya que los camiones hacen mucha fila para entrar y se vuelve complicado”.

Es evidente que en la CGR han sido menos comprensivos al proporcionar apoyo a todas aquellas localidades que no rodean a Doña Juana y siguen teniendo los mismos problemas. Al parecer, para este concesionario es más factible abordar problemáticas superficiales como un intento de equilibrar las consecuencias de sus falencias en el área, y en su defecto no darle solución a los asuntos más críticos y concretos, entonces, ¿por qué se permite que esta institución continúe fallando en su labor?

Falta de articulación de las instituciones de Bogotá



Espacio de programas y actividades para quienes son afectados por el relleno. Foto: Emmanuel Morales.

El cuestionamiento frente a la administración del relleno ha llevado a los ciudadanos a dirigir sus frustraciones directamente a la institución que tiene su logo plasmado en camiones de basura, bolsas de residuos e incluso en los uniformes de los trabajadores, esta es la UAESP y como se menciona anteriormente, ellos se encuentran en un desacuerdo sobre la cuestión de quién debería cargar con la responsabilidad en lo concerniente a la inapropiada administración del relleno sanitario, lo cual lleva al siguiente interrogante, ¿existen otras instituciones competentes a la gerencia del relleno? Al respecto, el subdirector de disposición final de basura de la UAESP, Jorge Cuervo destaca lo siguiente:

“La UAESP, como tal, es la empresa encargada de la vigilancia y el control de Doña Juana, pero la licencia es de la Alcaldía Distrital y esta tiene muchas entidades como el INVIMA, Secretaría del Hábitat, Secretaría de Seguridad, Secretaria del Medio Ambiente, el Instituto de Desarrollo Urbano, la Secretaría de Educación, etc. Todas estas entidades deberían integrarse y articularse para garantizar el cumplimiento de las exigencias del instrumento de control del plan de manejo, ¿funciona así? ¡No!, ¿debería funcionar así?, ¡sí!”

Cuervo menciona cómo estas entidades no comprenden la necesidad de su inmersión en los problemas que causa el relleno en la población de Mochuelo, argumentando, por ejemplo, que la UAESP ha tenido que intervenir en un nuevo sistema de alcantarillado

totalmente adecuado a la infraestructura cívica de una de las calles del Mochuelo y en lugar de realizar el proceso junto a la empresa de alcantarillado, ellos asumen toda la responsabilidad, “falta que el instrumento fuera más claro cuando surgió, que no fuera un contrato de la alcaldía y la responsabilidad de la UAESP, sino a la alcaldía y los entes distritales territoriales, eso hubiera sido maravilloso”.

Cuando la comunidad se ve afectada por el relleno sanitario piensa en la UAESP, una entidad que se encarga en mayor medida de los ámbitos administrativos y que además asume la responsabilidad de brindar soluciones a todos los problemas que cause el relleno, entonces cuando tienen a cargo tantas tareas es menos probable que todas se ejecuten de manera correcta. Si se delegaran de acuerdo a los objetivos de cada organización se abriría paso a un sistema de funcionamiento mejorado, donde los ciudadanos experimentarían una mayor calidad de vida.

Falta de compromiso de parte de la sociedad



A unos metros del relleno los residuos se convierten en basura. Foto: Emmanuel Morales.

De las 20 localidades que componen a Bogotá, solo Ciudad Bolívar fue elegida como el espacio al cual llegaría toda la basura de la capital y por lo tanto, sólo sus habitantes tienen que lidiar con las problemáticas del relleno, lo cual los lleva a manifestar su incomodidad, mientras los demás habitantes no tienen presente en donde termina sus residuos por lo cual no llevan a cabo hábitos ecológicos.

“Opino que todo se centra en el tema de la educación, no importa que tanto se esfuerce el gobierno, cuando no se enseña en este caso desde niños, cómo reciclar, no tirar basura a la calle, como clasificar los residuos, son cosas que radican en eso, en este caso si nosotros como comunidad no ponemos de nuestra parte no vamos a poder avanzar.” Esto cuenta

Calderón al respecto, pues es claro que el buen manejo de residuos no es aplicado por una gran mayoría de los ciudadanos quienes no son impactados directamente por Doña Juana.

“Nosotros aplicamos el reciclaje, en mi caso yo lo hago con los tarros de cloro, incluso estaba a punto de hacerlo, yo recojo todo lo que son tarros y se los doy a una señora que recicla. Acá estábamos haciendo una vaina de orgánicos, pero pasa y sucede que se quitó el apoyo a eso, nosotros solo sacábamos poca basura, porque todo lo que era orgánico lo recogían para una planta. La UAESP se encargaba de ayudarnos, porque incluso nos habían traído canecas, y todo eso dejaron de hacerlo sin ninguna razón, tal vez por falta de presupuesto”. Para María Paulina es un deber mantener los hábitos ecológicos como parte de su diario vivir pues ella comprende el riesgo de considerar basura aquello que se puede separar y reutilizar.

Desde la perspectiva de las entidades distritales este es un tema latente, principalmente para Jorge Cuervo que menciona lo siguiente: “Entendamos que si una ciudad como Bogotá que tiene entre 8 y 10 millones de habitantes genera más o menos 6 mil toneladas al día, estamos hablando de que cada uno de nosotros genera 0.6 o 0.7 kilogramos al día y todos nosotros mandamos eso a Doña Juana, entonces, la pregunta es, ¿qué está haciendo la ciudad para evitar que eso suceda? Hay un instrumento de control único que es la licencia de plan de manejo, no obstante, la problemática no radica en cómo controlar el impacto en los barrios, sino en cómo evitar que toda una ciudad impacte a 10 mil habitantes, si Bogotá tiene de 8 a 10 millones, podríamos decir que si 1000 bogotanos cambian sus hábitos le estarían haciendo un favor a un habitante de Mochuelo”.

Así que en general, uno de los pasos claves para el avance de la ciudad en temas ambientales es cambiar la idea que tenemos de basura, ya que la mayoría de residuos son aprovechables y no deberían terminar en el relleno. Al respecto, Jhony Franco, director del área de ambiente de la alcaldía local, menciona lo siguiente: “Desde mi perspectiva profesional, si uno hace una revisión de los residuos que desecha un hogar, el aproximado en el desecho de los residuos que se dirigen al relleno sanitario está entre un 68% y 70%, dentro de esa proporción la mayoría son desechos orgánicos. Si nosotros de verdad nos pusiéramos a la tarea de hacer una metodología de aprovechamiento, bien estructurada y adecuada, no tendríamos que tener un relleno sanitario”.

Logros y avances de las instituciones

Bajo la necesidad de que exista una congruencia en las actividades de las entidades territoriales distritales dirigidas al relleno sanitario, muchas han logrado tener avances que impactan directamente a las comunidades en temas ambientales.

“Este año en la alcaldía local se está trabajando el proyecto 19 36 de hábitos de consumo y ha sido uno de los proyectos más exitosos que se han tenido hasta el momento, porque con ese proyecto se han logrado recuperar 35 puntos críticos de residuos en la localidad, que son cerca de 2600 m² de espacio público recuperado que ya no es un botadero de basura. Alrededor de 31 barrios han sido intervenidos hasta el momento y cerca de 500 toneladas de residuos se han sacado de las calles. El proyecto ha llegado a sensibilizar cerca de 2100 personas en temas de residuos y aprovechamientos”, fue lo mencionado por Franco.

Teniendo evidencia de que estas instituciones pueden tener exitosos proyectos y programas aplicados a la comunidad, surge la idea de una utopía en donde se emplee el gran potencial que tendrían estas entidades si trabajaran juntas en el tratamiento de residuos en Bogotá.

De acuerdo con Cuervo, la UAESP ha logrado con éxito impactar a la comunidad a partir de, “las actividades que desde la UAESP y el Distrito se han desarrollado en temas de políticas públicas para la reducción final de los residuos sólidos, sí han sido efectivas, por ejemplo, la Bogotá de hace 20 años generaba 100 mil toneladas de basura y podía tener 6 o 7 millones de habitantes, en promedio un bogotano generaba alrededor de 1 kg de basura al día, 20 años después Bogotá genera 100 mil toneladas, entonces, ¿dónde está la diferencia si la población ha aumentado? En la cultura, el hábito del consumo responsable y el separar los residuos. A pesar de los cambios implementados como resultado de la adopción de este hábito, aún queda mucho por mejorar. En conclusión, aunque la población ha crecido aproximadamente 1% por año, el consumo de residuos disminuyó”.

Se requiere la creación de acuerdos en la planificación distrital que vincule las actividades de estas instituciones, para la realización de un mismo objetivo dirigido al manejo de los residuos y su aprovechamiento, con la meta de transformar el paradigma de la descohesión institucional en Bogotá e impactar positivamente a las localidades.

Decisiones para el futuro del relleno



Basura compactada como paisaje parcial del relleno Doña Juana. Foto: María Avellaneda.

Lo que hace a Doña Juana ser un relleno sanitario es su licencia ambiental, al día de hoy cuenta con permiso para operar hasta el 2026, año para el cual se planea convertirlo, como propuesta de la alcaldía, en un “parque de innovación y valorización de residuos” cuyos objetivos según la alcaldesa Claudia López son, “energías limpias y beneficios para la comunidad del sur”. Con la creación de este proyecto, se reemplazarían las actividades de la licencia del operador CGR, pues tras la demanda que este tuvo con el distrito quedó en evidencia que la gestión que se le debería dar al relleno no está delegada de manera

adecuada, ya que el nacimiento de este se presentó como una solución innovadora a comparación del tratamiento que se le daba a los residuos en años anteriores, pero este ha sido caracterizado por la ineficiencia desde su inicio, debido a la incomodidad que genera en más de 10.000 personas que viven a sus alrededores. ¿Continuará la falta de alineación de objetivos entre instituciones cuando se termine la licencia con la CGR y se ponga en marcha el parque de innovación y tecnología?

Aunque este nuevo proyecto está en proceso, Bogotá deberá seguir enfrentando las situaciones que traiga Doña Juana durante los siguientes 2 o 3 años, por lo tanto, surge la cuestión de si vale la pena implementar cambios en la gestión del relleno sanitario. Juan Cuervo menciona que de existir la posibilidad de hacer una transición a un método de manejo de residuos más óptimo, este deberá financiarse del impuesto que pagan los bogotanos en su recibo de energía. Esta propuesta se mencionó a Santiago Calderón y Astrid Jiménez, y sus respuestas fueron positivas al respecto, de modo que, si esto representara una mejoría para su entorno y el medio ambiente harían el esfuerzo de cumplir con esta cuota.

Al día de hoy los cambios no se han implementado y Doña Juana sigue representando un problema que la comunidad debe enfrentar, en ese orden de ideas Johnny Franco dijo esto al respecto: “El tema del relleno sanitario es una idea retrógrada que ya no está funcionando y que no debería existir porque es más la contaminación y el deterioro ambiental que genera que el beneficio que recibe la comunidad o la población por el mal manejo de los residuos sólidos”.

El panorama del parque de innovación es prometedor aunque existen aspectos a cuestionar. Al respecto Johnny Franco comentó: “Desde que se manejen los términos acordados, respetando las regulaciones y los parámetros en temas de emisiones atmosféricas y contaminantes en vertimientos y suelos me parece espectacular, siempre y cuando se haga la inversión adecuada en tecnologías y aprovechamiento de los residuos, porque finalmente el tema de un parque de innovación es una idea tentadora”.

Siempre existirá el desafío de encontrar la mejor forma de manejar los residuos, el relleno hoy por hoy debe llegar a su fin, sin embargo, la tarea de los ciudadanos será mejorar sus hábitos de consumo, pues las malas prácticas en la separación de residuos han llevado a la localidad de Ciudad Bolívar a manifestar su disgusto durante más de una década. La tarea de las instituciones distritales será continuar con el parque de innovación tomando en cuenta el bienestar de los habitantes del Mochuelo, siendo un paso necesario hacia un tratamiento de basuras más óptimo. El futuro de Doña Juana y la gestión de residuos en la ciudad dependerán de la voluntad de implementar cambios significativos y de la inversión en prácticas sostenibles.